

Lo que opina el señor Picabea sobre el deporte renteriano

SUGIERE a mi memoria el recuerdo de aquel famoso equipo de foot-ball, que en poco tiempo de su vida supo conquistar resonantes triunfos en todos aquellos partidos que tomaba parte, tanto en amistosos como de campeonato. Luchando bravamente con mucha inteligencia, fé y entusiasmo como era muy peculiar en sus componentes, supo vencer a muchísimos equipos de fama, entre los cuales recuerdo la derrota inferida al reserva del Atletik Club de Bilbao, formado por jugadores que más tarde fueron los conquistadores del título de Campeón de España.

Memorables son también aquellas formidables luchas de campeonato de Guipúzcoa, con los equipos del Avión F. C. y Esperanza, de cuyas contiendas salía en general triunfante.

En el momento en que se le creía ya seguro el título de campeón de su serie, surgió el derrumbamiento general de la Sociedad famosa Gimnástica Renteriana, debido a falta de elementos precisos, como son la moral y material de un pueblo.

De habersele prestado a su debido tiempo, seguramente hubiera sido hoy un equipo temible ya que sus características de disciplina le hacía acreedor a ello.

Esto era en la época aquella en que aun no se conocía debidamente el deporte foot-ballístico.

Este breve comentario sirve solamente para demostrar que durante su vida se hacía el verdadero juego de foot-ball, teórico en la Sociedad y práctico en el campo, jamás callejero, como ahora sucede generalmente con los jugadores, que triunfan en el terreno que no deben, discutiendo las jugadas de sus adversarios o compañeros, sin preocuparse de la corrección de sus propios defectos.

Las ilusiones de grandeza y sabiduría que obtienen en sus discusiones, les llevan a la pasión y al amor propio, no al amor de compañerismo, sino a la indisciplina de su propia voluntad, pretendiendo demostrar su juego superior a los demás componentes del equipo.

No comprenden que llevándolo ese amor al terreno de juego, desprecian a sus mismos compañeros, tratándoles como inferiores en disciplina y juego, cuando realmente debe tener en su conciencia la superioridad del que se halla a su lado en ocasiones propicias.

Por el momento, se reduce a esas breves palabras el foot Renteriano, sin que se quiera decir, que una vez subsanadas esas faltas se lleguen a obtener triunfos similares a los conquistados por la Gimnástica Renteriana.

En el atletismo no estamos del todo tan mal conceptuados en el mundo deportivo, aunque parezca diferente en los labios de algunos apasionados que prefieren ver derrotado al equipo local antes que al forastero.

Gracias al esfuerzo de la Sociedad Lagun-Artea y de sus atletas, se han conquistado triunfos resonantes, como son los campeonatos de Guipúzcoa y España, así como también en todas aquellas pruebas donde dicha Sociedad ha tomado parte, demostrando siempre que el equipo Renteriano ha sido y sigue siendo temible.

Sus grandes corredores, particularmente don Miguel Peña y don Fidel Acebal supieron conquistar sus puestos favoritos, derrotando algunas veces a los demás pedestristas guipuzcoanos.

El primero de dichos señores ha sido quien veintitantas veces seguidas, ocupó el primero y segundo lugar en la prueba internacional de «El Pueblo Vasco».

Lástima grande es para estos atletas que no cuenten en esa industriosa villa, con un gimnasio para poderse ejercitar en la Gimnasia Sueca.

Ya comprenderá el ilustre Ayuntamiento la imprescindible necesidad de su implantación, para que en él pueda ejercitarse la juventud Renteriana, para más tarde obtener días de gloria y de triunfo, que todo ello iría en beneficio de esta Villa tan querida.



José Antonio Picabea.

RETRATO DE MUJER

ROSARIO

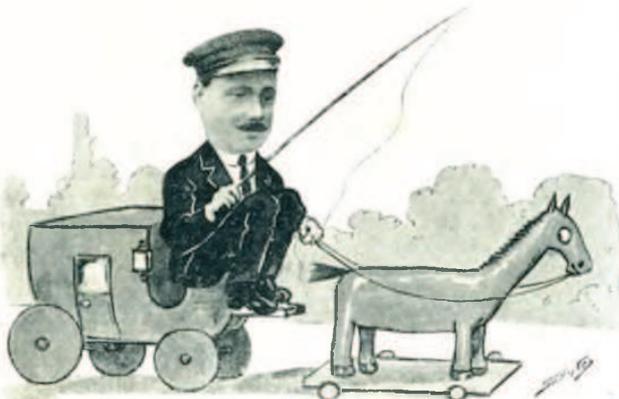
La belleza adorable que nació en Renteria y que goza el prestigio de una mora sultana por su cara bonita, por sus labios de grana, y el negror de sus ojos, llenos de brujería;

es Charilo, la nena más salada y gitana que esconde sus encantos tras de la celosia —lo mismo que la Luna se oculta por el día— y alegremente canta desde por la mañana.

¡Qué feliz ser el novio que te enlace del brazo y que, en la Vicaría, con firmeza de trazo rubrique su ventura, ¡oh flor de maravilla!

El habrá conquistado de esta preclara villa la mujer más divina que, encendida en rubores, va prendiendo en los pechos románticos amores.

Roberto de Lerín



Olalo con pulo?
Errialian bi...

errialian bi
Lezotik jua ta etorri.

